



La arqueología en Canarias es algo vivo, un descubrimiento constante. Cada día una nueva evidencia puede aportar nuevas hipótesis, apoyar teorías existentes o refutar algunas que estaban aceptadas. Gran Canaria es el escenario de uno de los últimos hallazgos, el ídolo de Firgas.



# DE AMOR Y MUERTE

LOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS relacionados con los ritos funerarios, las prácticas productivas y los rituales encaminados a garantizar la pervivencia del individuo y el grupo aportan pequeñas claves sobre las sociedades prehistóricas en el archipiélago canario. La momia infantil y el ídolo de Firgas nos muestran, desde distintas perspectivas, una misma visión: la importancia de la natalidad para la subsistencia del grupo en lugares con poblaciones reducidas y relativamente aisladas.

## 1 MOMIA INFANTIL

Fue una niña. Nació en torno al siglo XI d.C. Quizá no llegó a tener nombre porque ni siquiera alcanzó su cuarto mes de vida. La medición de los huesos y el estado de conservación de los tejidos blandos nos dan pistas de su corta existencia. Se cree que procedía de una necrópolis colectiva descubierta hacia 1855 en una cueva del sur de Gran Canaria, pero llegó a El Museo Canario unos años después, en 1901, donada por Pedro del Castillo y Manrique de Lara, natural de la isla, y proveniente de una colección particular, lo que nos habla del interés coleccionista que estas necrópolis con restos perfectamente identificables despertaron entre las clases

ilustradas de la época. No es inusual hallar restos infantiles. Se sabe que la mortalidad infantil en aquel período era muy elevada, situándose en torno al 40%. Su tratamiento funerario era el mismo que recibían los adultos: los cuerpos eran atados con correas, dispuestos boca arriba, con brazos y piernas estirados, y por último envueltos en pieles y/o lienzos de fibra vegetal. Las cuevas en que se depositaban sus cuerpos se cegaban a veces con piedras para evitar la entrada de animales que perturbaran su eterno descanso. Gracias a eso han podido llegar hasta nosotros.



## 2 ÍDOLO DE FIRGAS

En septiembre de 2020, Barbora Xebicha descubrió en su finca de Firgas, en el norte de Gran Canaria, esta figurilla de barro cocido. De apenas 4 centímetros, representa a una mujer de formas redondeadas en la que se aprecia incluso el tocado. La figura, que forma parte ya de la colección de El Museo Canario, se sitúa material y temporalmente en una tradición estatuaria femenina iniciada a partir del siglo XI, cuando en la isla de Gran Canaria se produce un cambio en los sistemas de producción y en la distribución del trabajo por sexos. En ella pueden apreciarse los órganos sexuales y una especial corpulencia. Para Teresa Delgado, técnica de El Museo Canario, representa un momento clave de la vida de la mujer: la entrada en la edad fértil. Tal vez estaba asociada a prácticas de iniciación, al engorde prenupcial que describen las fuentes etnohistóricas o al proceso de gestación, episodios biosociales de gran importancia no solo para las mujeres, sino también para la subsistencia del grupo humano. Este tipo de figurillas se ubicaban en el entorno doméstico y, aunque no estaban ligadas a una deidad, no se descarta que tuviesen un significado mágico.

